Dinero RIP

Por: León Bendesky
Globalizacion, 15 de octubre 2018
La Jornada 15 August, 2018

Región: América Latina, Caribe
Tema: Economía, Finanzas internacionales

Hay episodios en los que el dinero se muere; pierde tal magnitud de valor, de capacidad de compra y de reserva, que deja de servir. No cumple sus funciones en el mercado y provoca grandes distorsiones en la sociedad.

El dinero muere con la hiperinflación: el crecimiento muy elevado y, además, acelerado de los precios en una economía. El proceso de formación de los precios se sale, literalmente, de control.

Se erosiona rápidamente el valor de la moneda, se necesita cada vez más dinero para comprar lo mismo o, típicamente, menos productos o servicios.

Las repercusiones son muy desiguales entre los grupos de la población; la cantidad de recursos, su tipo y la capacidad de operar, de movilizarlos en distintos mercados, marcan las diferencias.

En un proceso inflacionario hay un rechazo natural por la moneda afectada y tiende a cambiarse por otras más resistentes. El ahorro se deprecia y, quien puede, intenta gastarlo en algo que mantenga su valor.

El gobierno incrementa la cantidad de dinero para evitar el colapso de las transacciones, pero retroalimenta el aumento de los precios. El Fondo Monetario Internacional calcula que este año la tasa de inflación en Venezuela será de 1.37 millones por ciento. La cifra misma es incomprensible e indica la vertiginosa depreciación del dinero. Las consecuencias son graves.

Entre 1914 y 1923 en Alemania la tasa de cambio pasó de 4.2 marcos por dólar a casi 4.2 billones de marcos por dólar. En Zimbabue la hiperinflación llegó a 231 millones por ciento en julio de 2008. En Bolivia en 1985 la inflación alcanzó 8 mil 171 por ciento; en Nicaragua en 1988 fue de 14 mil 316 por ciento y en Argentina en 1989 los precios crecían 200 por ciento cada mes.

El dinero muere de distintas maneras, tal vez menos aparatosas, pero igualmente destructivas. Desde principios de mes la inestabilidad ha crecido en los mercados financieros.

La semana pasada, en sólo dos días, se deshizo un valor equivalente a un billón de dólares en el índice de precios del índice S&P 500 en Wall Street. La posterior recuperación fue insuficiente. Una situación similar ocurrió en Londres con el FTSE y con el índice europeo

Stoxx 600.

Uno pensaría que las causas son de una gran complejidad, pero los hacedores del mercado son relativamente pocos y sus decisiones son capaces de alterar los precios de las monedas, acciones, bonos, bienes raíces y otros activos. Las transferencias de valor de unos agentes en el mercado a otros son enormes.

Los casos recientes indican que las reacciones de los agentes preferentes del mercado se derivan de apenas unas cuantas acciones de la política económica.

Un asunto es la determinación de las tasas de interés por los bancos centrales, en especial la Reserva Federal. La liquidación global de las acciones a la que nos referimos se asocia con el alza de las tasas de referencia en los meses recientes. Se incrementa en el costo de la deuda en dólares de empresas y gobiernos. El dinero que sale de las bolsas se coloca en bonos del tesoro, considerados como más seguros y ahora con mayor rendimiento.

También se asocia el proceso de venta con la incertidumbre del proteccionismo sobre los flujos del comercio internacional y con la sobrevaluación que se ha provocado en el valor en exceso de las acciones de las principales empresas de tecnología.

Todo esto acarrea una mayor volatilidad, en un escenario en que las decisiones de los agentes dominantes se contagian al resto en lo que se conoce como un efecto de manada.

La especulación, que es parte esencial de las corrientes de inversión, se convierte en una actividad predominante, en este caso para tratar de minimizar las pérdidas o provocar ganancias extraordinarias para algunos. Ambas cosas no son contradictorias.

Las condiciones señaladas tienen impactos diferenciados, la caída del precio de las acciones, por ejemplo, provoca pérdidas para los fondos de pensiones que son los mayores inversionistas institucionales.

El alza de las tasas de interés induce una mayor demanda de dólares; otros bancos centrales no las han elevado, como ocurre en Europa, liada con el aumento del déficit fiscal en Italia. Estos desplazamientos crean ventajas competitivas por las variaciones en los tipos de cambio.

El caso es que los procesos que ocurren en los mercados financieros donde se concentra el poder económico no son irrelevantes para el resto de los mortales que no participan en ellos directamente. En realidad, la distancia es más corta de lo que se piensa y los movimientos de capitales a escala global son clave para determinar las condiciones económicas a escala nacional o, incluso, local.

León Bendesky

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © León Bendesky, La Jornada, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **León Bendesky**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca